

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Editorial

Crisis internacionales: Tiempo para la diplomacia

En las últimas semanas se ha observado un incremento en los índices de violencia internacional, teniendo como origen conflictos que se creían pacificados o bien resueltos, sin embargo, la realidad que muestra un convulsionado Sudán, una perturbada Libia, entre otros actores internacionales, está convocando a la misma comunidad internacional a discutir, nuevamente, temas que impactan a la aldea global.

Si bien, el continente africano muestra una fragilidad que pareciera ya no sorprendernos, recientemente la caída de los gobiernos de Jartum y Trípoli, vuelven a poner en primera plana la miseria que viven millones de personas, no solo de los países involucrados, sino que de terceros que parecieran no encontrar solución alguna para dichas crisis, de raigambre interna, cuyas repercusiones internacionales se prolongan por décadas, ahondando diversos fenómenos sociales.

En este entorno, la crisis libia, cuyo punto cúlmine fue la caída de Gaddafi, en el año 2011, parecía que había tenido una salida exitosa luego del auspicioso plan internacional de reestructuración del gobierno, no obstante, esta hoja de ruta está lejos de cumplirse. La reciente caída del “héroe General Haffer”, un controvertido gobernante que llegó al poder apoyado por Egipto y Arabia Saudita ha puesto en cuestionamiento todos los esfuerzos realizados, acelerando la escalada de una crisis que sacude el precio del petróleo y los mercados internacionales.

Por otra parte, la situación en Sudán, no se presenta muy auspiciosa luego que después de largos y calamitosos 30 años de gobierno, se produjo el derrocamiento de Omar Al Bashir, provocado por un

entorno de violentas protestas populares y manifestaciones que no facilitaron el espacio para el diálogo que resolviera la profunda crisis económica que la administración no pudo sortear. El punto crítico fue el alza al precio del pan, un bien más quepreciado por una población que sufre hambruna y cuyo PIB se sustenta en una alicaída agricultura, que, debido a fenómenos asociados al cambio climático, se ha visto mermada.

Sudán, también se encuentra en una álgida zona de inestabilidad, escenario que pareciera ser la costumbre para millones de personas que han tenido que desplazarse o migrar en busca de un promisorio futuro, el cual les es esquivo aún.

El CIEE considera relevante destacar este “nuevo” tipo de conflictos, y advertir, desde la perspectiva de expertos, cómo influyen estas crisis intra-estatales, dimensión en que la diplomacia debiese apostar al empleo de todas sus herramientas de persuasión y/o negociación para evitar mayores impactos sobre la propia población o bien se altere la paz y seguridad global.

Para cumplir con este propósito, se ha recurrido a diferentes fuentes y medios que han manifestado sus preocupaciones en temas de seguridad y defensa, de manera de contribuir a la reflexión y debate de temas de interés para nuestros lectores.

CIEE-ANEPE

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



El conflicto de Libia vuelve a poner en problemas al sector petrolero

Julian Lee

Infobae, 9 de abril de 2019

Libia —uno de los seis miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en riesgo de declives involuntarios de producción— esperaba exportar más petróleo en abril que en cualquier otro mes tras la caída de Muamar Gadafi, en 2011.

Sin embargo, esos planes podrían verse truncados ante la nueva ola de violencia, ahora que el gobierno internacionalmente reconocido de Trípoli ha jurado “limpiar todas las ciudades libias de los agresores”, en referencia al supuesto Ejército de Liberación Libio (LNA, por sus siglas en inglés) de Jalifa Haftar.

El LNA controla el Este del país y el escasamente poblado Sur. Ahora, Haftar ha vuelto a poner su mirada en Trípoli. Las milicias locales, con más experiencia en la batalla y bien armadas, han jurado no solo detenerlo, sino eliminar al LNA. [...]

Las instalaciones de producción de petróleo no están en riesgo inmediato por el conflicto. El mayor campo petrolero del país, Sharara, está 700 kilómetros al sur de Trípoli, y la mayoría de los demás están lejos, en el Oriente. Sharara fue cerrado en diciembre, luego de que guardias y residentes armados lo tomaran por demandas financieras, y permaneció así hasta marzo.

La producción solo se retomó en febrero, cuando el LNA de Haftar lo tomó y lo puso nuevamente en manos de la Compañía Nacional de Petróleo. Según informes, ahora la producción está cerca de la capacidad del campo de 300 mil barriles al día.

Sin embargo, el crudo de Sharara se exporta a través de la terminal Zawiya, aproximadamente 50 kilómetros al occidente de Trípoli, y cualquier intento de Haftar por

ganar el control de toda Libia debería incluir asegurar esas instalaciones, probablemente cortando los flujos de petróleo en el proceso.

[...] Cualquier pérdida de suministro de petróleo libio se añadiría a los ajustados suministros globales como resultado del caos en Venezuela, las sanciones de Estados Unidos contra Irán y los recortes programados de la OPEP. El país exportó poco menos de un millón de barriles al día el mes pasado, de acuerdo con el rastreo de buques petroleros del Bloomberg, y planea enviar 1,1 millones de barriles al día en abril.

No es de sorprender que los mayores compradores del crudo del país se encuentren en el Mediterráneo europeo. Las refinerías del área se han visto golpeadas por la pérdida de suministros iraníes y puede que ahora también tengan que reemplazar las cargas libias.

[...] El temor de que el conflicto crezca ya está aumentando los precios. El petróleo Brent cerró cerca de 70 dólares el viernes por primera vez desde noviembre. La agresión en Libia seguirá añadiendo una prima de riesgo a los precios del petróleo, y si el conflicto empieza a reducir las exportaciones, los veremos dispararse.

LEE, Julián. El conflicto de Libia vuelve a poner en problemas al sector petrolero. Infobae, 9 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2019] Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2019/04/09/el-conflicto-de-libia-vuelve-a-poner-en-problemas-al-sector-petrolero/>

Jalifa Haftar, el ‘hombre fuerte’ de Libia que intenta tomar Trípoli

Francisco Peregil

El País, 16 de abril 2019

El mariscal Jalifa Haftar, el hombre que atacó el 4 de abril las afueras de Trípoli mediante una columna de 300 vehículos respaldada por fuerza aérea, se considera ante todo un militar cuya misión es salvar al pueblo libio. Sin embargo, en Misrata y en Trípoli hay

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



decenas de milicias que lo último que desean es ser “salvadas” por Hafter.

Estos combatientes del oeste han superado rivalidades internas y se han unido para detener al mariscal. Cosa que, de momento, han logrado.

[...] Cualquier intento de sembrar la paz en Libia tendrá que pasar por este militar de 76 años que goza del apoyo de Egipto y Emiratos Árabes Unidos.

Y no solo de ellos. El último viaje internacional que emprendió Hafter antes de atacar Trípoli le llevó a Arabia Saudí, donde se entrevistó en Riad el 27 de marzo con el príncipe Mohamed bin Salmán. Aunque Hafter asegura combatir el extremismo religioso, su llamado Ejército Nacional Libio también está integrado por salafistas ultraconservadores que siguen al líder espiritual saudí Rabee Madkhali.

Hafter cuenta, además, con el apoyo de Francia, a quien otros países de la Unión Europea le critican su ambigüedad respecto a las ambiciones bélicas del mariscal.

La confianza de Hafter en las autoridades francesas quedaron en evidencia en abril del año pasado cuando, tras sufrir una enfermedad de la que no han trascendido detalles, fue ingresado durante dos semanas en un centro de París.

“Hafter forma parte de la solución, porque controla más del 80% del territorio libio”, señalaba la semana pasada una fuente anónima del Ministerio de Exteriores francés al diario Le Monde.

Italia por su parte, apoya al Gobierno de Unidad Nacional, presidido desde 2015 por Favez Serraj, respaldado por la ONU. Esa división en torno al “hombre fuerte de Libia” dibuja tanto su fuerza -y los límites de ella- como la fragilidad de la Unión Europea en su política exterior.

Muamar el Gadafi decía que Hafter era como su propio hijo, aunque solo le llevaba un año de edad. Hafter apoyó a Gadafi en 1969, cuando derrocó al rey Idris. Después completó su carrera militar en Egipto y en Rusia. En 1987 cayó prisionero en el Chad

durante una expedición con 300 hombres y Gadafi se desentendió de él.

Para Hafter aquello supuso una traición humillante. Fue rescatado por Estados Unidos y vivió exiliado durante 20 años en una casa próxima a la sede de la CIA, en Langley (Virginia), diseñando atentados contra Gadafi abocados al fracaso.

En 2011 voló hacia Libia para combatir el régimen de Gadafi.[...] Volvió a Estados Unidos. Y de nuevo regresó a Libia en 2014 cuando el país se vio inmerso en una guerra civil. Hafter organizó entonces lo que llamó “Operación Dignidad” frente al yihadismo.

[...]Hafter suele presentarse ante la comunidad internacional como garante del orden frente al caos y la inseguridad que reina en Trípoli. También alega que desde su territorio no salen emigrantes hacia Europa. En junio de 2018 ya declaró que si no se celebraban pronto elecciones él pasaría a la acción. Afirmó disponer de 75.000 hombres, cosas que nunca se ha podido demostrar. Mientras tanto, Hafter no descuidaba las relaciones externas.

La ONU logró sentarlo el 27 de febrero en Abu Dabi junto a Favez Serraj, el primer ministro del Gobierno de Unidad, y arrancarles un compromiso -sobre todo a Hafter- para celebrar elecciones en el verano de 2019.

En realidad, Hafter nunca dejó de pasar a la acción. Lleva cinco años acumulando armas, poder y territorios. En septiembre de 2016 arrebató al Gobierno de Unidad Nacional cuatro puertos petroleros situados en las proximidades de Sirte.

Es lo que se conoce como el llamado Creciente Petrolero. En 2017 consiguió tomar Bengazi después de tres años de asedio. El pasado febrero se hizo en el sudoeste del país con los yacimientos de Sharara, el más grande de Libia, y después con el de El Feel, próximo al anterior.

El mariscal se encuentra más fuerte que nunca. Pero muy pocos podían esperar que Hafter intentase tomar Trípoli justo cuando el secretario general de Naciones Unidas,

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Antonio Guterres, se encontraba en la capital preparando una conferencia de paz para mediados de abril.

[...] El centro de análisis internacional “Crisis Group” sostiene en su último informe que tras el ataque a Trípoli varios países como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia, Egipto y Rusia han condenado la escalada de violencia: “Pero en ninguna de las declaraciones se amenaza con sanciones. Y en ninguna de ellas se menciona explícitamente la necesidad de apoyo el Gobierno de Unidad Nacional respaldado por la ONU.

Para muchos libios esto sugiere que los Gobiernos extranjeros están apoyando tácitamente a Haftar”. [...]

PEREGIL, Francisco. Jalifa Haffer, el “hombre fuerte” de Libia que intenta tomar Trípoli. El País, 16 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 19 de abril 2019] Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/04/13/actualidad/1555145572_659350.html

La batalla por Libia, un conflicto imprevisible a las puertas de Europa

Editorial

El Clarín 8 de abril 2019

Libia está al borde de un conflicto bélico generalizado que cambiará drásticamente los años de esfuerzos diplomáticos para reconciliar a dos facciones políticas armadas rivales. Un avance liderado por Khalifa Haftar, el caudillo del este del país, tiene a los diplomáticos en discusiones y a la ONU llamando en vano a una tregua.

El resultado podría dar forma no solo a la política de Libia, sino también a la seguridad del Mediterráneo, y la importancia de la democracia en Medio Oriente y el norte de África. Anoche, con un saldo de 34 muertos, seguían los combates en cercanías de Trípoli, la capital, entre las fuerzas de Haftar y las del premier Fayex al Serraj, reconocido por la ONU.

¿Por qué Libia está nuevamente en el candilero? Hace tres meses, Haftar -un ex aliado del fallecido líder libio Muammar Kaddafi y luego convertido en aliado de la CIA, comenzó una serie de ofensivas militares desde su baluarte en el este de Libia, que incluyeron la toma de un yacimiento petrolífero clave en el sur.

Su impulso fue considerado el precursor de un ataque a la base del rival de Libia: el frágil gobierno reconocido por la ONU. El resultado podría decidir si el país continúa en el camino prolongado, dirigido por la ONU hacia una forma de democracia que reúna a las instituciones divididas durante largo tiempo en el país, o, en cambio, caiga en una forma de gobierno militar como Egipto.

[...] La pregunta que se impone es ¿quién controla el país? Luego de las elecciones en junio de 2014, el país quedó dividido ya que la cámara de representantes se retiró a Tobruk, y una combinación de líderes estableció una administración opositora con sede en Trípoli. La separación reflejó la división histórica entre las regiones libias de Cirenaica, al este de Bengasi, y Tripolitania, al oeste.

Pero el poder está dividido entre un sinnúmero de ciudades costeras principalmente, tribus y grupos armados, algunos con inclinaciones islamistas y otros no. Solamente en Trípoli, hay cuatro milicias en existencia.

La única institución nacional en vigencia es la National Oil Corporation, que lentamente ha construido el respaldo de la producción de petróleo, y es la fuente de riqueza predominante.

¿Por qué la situación es tan grave? Con una guerra a las puertas de Europa, el país no tiene tradición democrática, al haber pasado del dominio colonialista italiano a una monarquía débil bajo el Rey Idris, y luego a 20 años de dictadura bajo Kaddafi. Los esfuerzos de la OTAN para formar una democracia tras la muerte del dictador en 2011 fracasaron.

Los esfuerzos sucesivos de la ONU por reconciliar a las facciones del país fracasaron, en gran medida, debido a disputas acerca de compartir el poder y los intereses petroleros locales e internacionales.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Turquía y Qatar han respaldado ampliamente a Tripoli, mientras que los Emiratos Arabes, Arabia Saudita y Egipto han respaldado a Haftar, con un creciente apoyo tácito de los franceses. Italia, Francia y la ONU a menudo organizaron procesos de paz contrapuestos, que a veces reflejaron sus intereses comerciales. El objetivo de Occidente es respaldar la conferencia planificada por la ONU.

Sin embargo, los días por delante y la lucha probablemente determinarán si Haftar siente la necesidad de escuchar.

EL CLARIN. La batalla por Libia, un conflicto imprevisible a las puertas de Europa. El Clarin 9 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2019] Disponible en: https://www.clarin.com/mundo/batalla-libia-conflicto-imprevisible-puertas-europa_0_kgXktoDs1.html

Sudán, un país roto por los conflictos

El Comercio

11 de abril 2019

Sudán, cuyo presidente Omar al Bashir fue derrocado este jueves por las fuerzas armadas tras cuatro meses de protestas populares, es un país desgarrado por décadas de conflictos.

Entre Medio Oriente y el África negra -

Situado entre el África subsahariana y Medio Oriente, Sudán limita con siete países -Sudán del Sur, Centroáfrica, Chad, Libia, Egipto, Eritrea y Etiopía- y el mar Rojo. Antes de la secesión de Sudán del Sur en 2011, era el país más grande de África. Su superficie es ahora de cerca de 1,88 millones de km², en parte desérticos. Su población es de 40,5 millones de habitantes (Banco Mundial, 2017), mayoritariamente musulmanes, y se caracteriza por una fuerte diversidad étnica. El árabe es la lengua oficial y la sharia (la ley musulmana) rige desde 1983.

30 años en el poder -

En 1989, Omar al Bashir asumió la dirección de este antiguo condominio anglo-egipcio, independiente desde 1956, tras un golpe de Estado militar apoyado por los islamistas. Fue elegido presidente en 2010 y 2015, en elecciones boicoteadas por la oposición.

En 2013 hubo decenas de muertos en una serie de protestas sin precedentes contra un alza de más del 60% del precio de los carburantes. A principios de 2018, las autoridades llegaron a controlar las protestas contra la inflación, pero estas volvieron en diciembre al triplicarse el precio del pan. Finalmente, tras cuatro meses de manifestaciones, Al Bashir fue derrocado el 11 de abril de 2019.

Guerras civiles y rebeliones -

Tras una primera guerra civil (1955-1972), un segundo conflicto entre el Norte y el Sur dejó dos millones de muertos entre 1983 y 2005.

En 2005, se alcanzó un acuerdo de paz que daba a la Sur autonomía hasta la celebración de un referéndum de independencia en 2011, en virtud de cuyo resultado Sudán del Sur se constituyó en país el 9 de julio.

En la primavera de 2012, las relaciones entre el Norte y el Sur volvieron a deteriorarse en zonas fronterizas ricas en petróleo, y volvieron a producirse combates.[...] El conflicto causó más de 300.000 muertos y 2,5 millones desplazados, según la ONU.

La Corte Penal Internacional (CPI) dictó órdenes de detención contra Bashir por crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio en Darfur.

Inflación y penurias -

La independencia de Sudán del Sur en 2011 supuso un duro golpe para la economía de Sudán, privándole de tres cuartas partes de las reservas petrolíferas y de la mayoría de ingresos del oro negro. También se vio afectado por 20 años de embargo económico

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



estadounidense por presuntas violaciones de derechos humanos y lazos con el “terrorismo”. El embargo se levantó en 2017, pero Sudán sigue en la lista negra de países que apoyan al “terrorismo”.

El país sufre una inflación del 70% y hay escasez de pan y carburantes en varias ciudades. La agricultura y la ganadería representan entre 35% y 40% del PIB, según el Banco Mundial. El país cuenta con numerosas minas de oro ilegales. Es uno de los países más pobres del mundo, clasificado 167º entre 189 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, informe 2018). [...]

EL COMERCIO. Sudán, un país roto por los conflictos. El Comercio, 11 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 18 de abril 2019] Disponible en: <https://elcomercio.pe/mundo/africa/sudan-omar-bashir-pais-roto-conflictos-noticia-625758>

La razón popular de 2011

Luz Gómez García

El País, 16 de abril 2019

La caída del presidente sudanés Omar Al Bashir es todo un acontecimiento. Y ha ocurrido justo una semana después de la de Buteflika en Argelia. Negar la relación entre ambos hechos, desdeñar el hilo conductor de las revueltas árabes, o no alegrarse hoy temiendo lo que pueda suceder mañana, es un ejercicio de cinismo muy propio de quienes aceptan el sometimiento por anticipado, como decía estos días en las redes sociales el conocido activista Iyad el-Baghdadi.

Ocho años después, vuelve a triunfar la razón popular de 2011, la fuerza del antiautoritarismo latente en las sociedades árabes, y lo hace en un contexto internacional en el que, a diferencia de lo que parecía entonces con Barack Obama, se da por buena la sinrazón del autoritarismo, con al-Asad en Siria y Haftar en Libia como horizontes aceptables.

Pero nada ha sido en vano, y las movilizaciones de sudaneses y argelinos hablan por sí solas, dando lecciones de revolución bien aprendida. Ya no basta con que caiga el tirano para creer en el futuro. Y eso a pesar de que los manifestantes le han gritado a la vieja guardia los históricos lemas de 2011: “El pueblo quiere la caída del régimen”, “Construiremos un nuevo país” y “¡Largo!”.

La conciencia política está más presente que nunca, anclada en la participación decisiva de estudiantes y líderes de sindicatos y colegios profesionales. De ahí la importancia del rechazo a la tutela del Ejército tanto por parte de la Agrupación de Colegios Profesionales Sudaneses, a la cabeza de las manifestaciones, como de los activistas en derechos humanos que hacen las veces de portavoces de la calle argelina.

Si algo han aprendido todos es que las reivindicaciones populares no se satisfacen con un golpe a la egipcia, con el Ejército liderando un fantasmagórico proceso de transición. A buen seguro los militares que se han hecho con las riendas del poder en Argel y Jartum se miran en Sisi y aguardan la aquiescencia internacional; ya se sabe: todo sea, una vez más, por la anhelada estabilidad regional.

Pero sus conciudadanos ya han dado la voz de alarma y han exigido gobiernos de transición con figuras civiles de la oposición. De momento, Bin Auf, el teniente general que había reemplazado a Al-Bashir, ha durado 24 horas en el poder.

Tanto en Sudán como en Argelia, la determinación de las fuerzas opositoras de mantener su cohesión es fundamental para el futuro más inmediato, que se va a resolver en las próximas semanas. Parten de dos premisas irrenunciables y subversivas: la democracia como objetivo y la resistencia pacífica como instrumento.

Que habrá que esperar y ver en qué para este primer gran vuelco, es de cajón, pero no es poco lo ya logrado, y no sólo por los improbables obstáculos internos sino, además, por el nulo apoyo exterior. Confiamos en

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



que en estas nuevas revueltas las potencias no sean tan obsequiosas con la previsible contrarrevolución.

GÓMEZ García, Luz. La razón popular de 2011. El País, 16 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 18 de abril 2019] Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/04/15/actualidad/1555334722_647549.html

Millones de hambrientos en el mundo por inseguridad y conflictos

Silvia Martínez

Prensa Latina, 3 de abril 2019

Los conflictos y la inseguridad provocaron que niños, mujeres, ancianos y personas más vulnerables sufrieran sucesivas y prolongadas hambrunas en 2018, la mayoría de ellos en África.

Un nuevo informe de la “Red Mundial” contra las crisis alimentarias, reunida hasta hoy en Bruselas, presentado por la Unión Europea, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), advierte que unos 113 millones de personas en 53 países padecieron inseguridad alimentaria aguda en 2018.

El término “inseguridad alimentaria aguda” significa necesidad de “asistencia urgente de alimentos, nutrición y medios de vida” en fase tres o superior, lo cual denota la gravedad del asunto.

La cifra representa 11 millones menos respecto a 2017, pero pese a esa ligera disminución en 2016, 2017 y 2018 más de 100 millones de personas sufrieron carencia severa de alimentos.

Las peores crisis se concentraron por orden de gravedad en Yemen, República Democrática del Congo, Afganistán, Etiopía, la República Árabe Siria, Sudán, Sudán del Sur y el norte de Nigeria.

Esas ocho naciones agruparon a dos tercios del total de seres humanos que enfrentaron

“inseguridad alimentaria aguda” el pasado año, equivalente a casi 72 millones de personas.

[...] Unos 33 millones de esos individuos estaban en 10 países de África; más de 27 millones en siete naciones de Asia occidental y Medio Oriente; 13 millones en tres de Asia sudoriental y 1,1 millones en Europa oriental.

Para 2019 la Red Mundial vaticina crisis repetitivas en varias naciones, provocadas tanto por razones climáticas, como el ciclón tropical “Idai” que en marzo pasado agravó aún más la inseguridad alimentaria en Mozambique, y conflictos prolongados, inseguridad local y violencia intercomunitaria, que continuarán perturbando la producción y los mercados agrícolas, privando a los hogares de medios de subsistencia.

De igual modo elevará el desplazamiento, interno o hacia países vecinos, e incluso hará que las personas permanezcan fuera de sus lugares de vida por períodos prolongados, con el consecuente incremento de la inseguridad alimentaria tanto de quienes huyen como de las comunidades de acogida.

[...] El director general de la FAO, José Graziano da Silva, tras la presentación del informe instó a “actuar a gran escala, vinculando el desarrollo humanitario y la paz para aumentar la resiliencia de las poblaciones vulnerables afectadas. Para salvar vidas, tenemos también que salvaguardar los medios de subsistencia”.

Para poner fin de verdad al hambre debemos atacar sus causas profundas, añadió y mencionó entre ellas los conflictos, la inestabilidad y los efectos de las crisis climáticas, como también la necesidad de proveer a los niños de alimentos y educación, empoderar a las mujeres y tener las infraestructuras rurales fortalecidas.

Mientras, el director ejecutivo del PMA, David Beasley, convocó a los dirigentes mundiales a “estar a la altura de las circunstancias y ayudar a resolver estos conflictos, ahora mismo”.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



Desde el informe hay un fuerte llamado a una cooperación reforzada que vincule la prevención, preparación y respuesta para abordar las necesidades humanitarias urgentes y las causas profundas y urge a

una mayor inversión en la mitigación de los conflictos y la paz sostenible. [...]

MARTÍNEZ, Silvia. Millones de hambrientos en el mundo por inseguridad y conflictos. Prensa Latina, 3 de abril 2019. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2019] Disponible en: <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=266913&SEO=millones-de-hambrientos-en-el-mundo-por-inseguridad-y-conflictos>